

CONSULTA B3

Turismo de Montaña, y la Conservación de la Diversidad Biológica y Cultural. Experiencia de construcción de parques comunitarios

Por: **Antonio Suarez**, sociólogo febobalam@laneta.apc.org, **Juan Carlos Ibarra**, comunicólogo jbalam1@prodigy.net.mx, Consultoria Balam, México



Manual para la planeación de un turismo responsable en áreas naturales comunales y ejidales



Mapa de Ajusco, Mexico

http://www.planeta.com/ecotravel/mexico/balam/ajusco_large.jpeg

1. El Entrenamiento

Aproximadamente en 1990, al inicio de nuestro trabajo como capacitadores y promotores de empresas de turismo en comunidades detectamos una gran necesidad de formación de recursos humanos que a través de entrenamiento y capacitación permitiera que las comunidades entendieran el "ajeno y extraño concepto del turismo" para que después, estos grupos sociales se pudieran asumir a sí mismos como actores y finalmente participar responsable o por lo menos

democráticamente en la nueva actividad que ya para entonces se vendía a diestra y siniestra como "ecoturismo".

Nuestro enfoque en cuanto a la conservación de las montañas y áreas naturales de valor biológico se ha orientado directamente a resolver problemas sociales que en su conjunto obstaculizan no solo el desarrollo y la planeación ambiental sino que limitan el crecimiento humano, principalmente el de los jóvenes dentro de las comunidades rurales, es por eso que a través de una visión antropogénica y no puramente conservacionista vemos en el turismo y la recreación responsable una serie de herramientas para el entendimiento comunitario, el intercambio con el exterior y novedosas formas para el manejo responsable de recursos naturales.

Para ejemplificar lo ajeno que los pobladores rurales se sienten en relación al turismo en áreas naturales recuerdo las siguientes objeciones, frases y comentarios que comunmente hacen algunos campesinos después de la primera explicación sobre algún proyecto de este tipo;

1. "Eso aquí no se va poder ¿cuantos años llevamos pidiéndole al gobierno que nos tome en cuenta? Solo quiere nuestra tierra".
2. "Suenan bien pero no lo vamos a poder hacer porque no hablamos Inglés" ó
3. "¿Dónde vamos a construir el hotel o las cabañas?"
4. "Mañana mismo podríamos dividirnos el terreno para iniciar la construcción de la carretera a la laguna, empezar el derribo de árboles para poner los puestos de comida alrededor" .

La primera de estas frases es tal vez la más común, la mezcla de desconfianza ante lo desconocido, las malas experiencias en donde los recursos nunca han llegado o el robo y conflictos por la tierra han dejado una profunda huella que obstaculiza las dinámicas para el desarrollo, en su conjunto estos factores han generado un congelamiento para la toma de decisiones y por si fuera poco esto se ve reforzado por la brecha generacional entre los individuos con derecho a voto en una comunidad, en su mayoría aquellos que ostentan este derecho son los jefes de familia quienes deciden a veces por 5 o 7 integrantes de la familia donde existen niños, mujeres y jóvenes adultos ya en edad productiva, en el caso mexicano el 70% de la población rural estimada en un total de 20 millones se encuentra al final de su vida productiva, es decir por arriba de los 60 y 70 años de edad.

Ciertamente es la capacidad de decidir lo que nos hace individuos, en relación a la conservación el poder de decidir incluso el de equivocarse es lo que nos hace corresponsables y finalmente aprender sobre nuestro entorno, en ese sentido una capacitación adecuada es aquella que brinda opciones para mejorar los sistemas de comunicación al interior de comunidades, es aquella donde se permita el proceso que muchos grupos conservacionistas no están decididos a permitir; es decir que una comunidad se equivoque aunque ponga en juego sus valiosos recursos naturales, la mayor parte de la capacitación disponible en torno al llamado "ecoturismo" se enfoca a formar habilidades puramente técnicas y no a resolver problemas de base social, un ejemplo de esto son los tan conocidos cursos para formar "guías ecoturísticos" finalmente muchos de estos cursos se enfocan solo a imponer lo que previamente impusimos nosotros.

El turismo como opción social dentro de las comunidades se desarrolla plenamente cuando la comunidad es consciente de que ha iniciado un proyecto de este tipo para resolver problemas que por otras vías no son posibles, un ejemplo más o menos común es que una comunidad inicie un proyecto de ecoturismo para resolver un problema de límites con otra comunidad o un problema de migración, en sí mismo el fin no es puramente conservacionista pero el efecto ambiental a final de cuentas es positivo, es decir el medio ambiente deseable se convierte en una

consecuencia no en un fin. Recuerdo que una señora decía: "Para qué queremos árboles sin gente, ya se fueron todos al otro lado".

2. La Migración

Mucho se ha cuestionado sobre los impactos culturales del turismo en comunidades rurales, principalmente las aproximaciones de antropólogos y sociólogos destacan la llamada transculturización, el cambio de hábitos, de habla y formas de interrelación, inclusive de alimentación. Sin duda existen efectos negativos, pero cuantas veces nos hemos preguntado sobre el efecto social positivo del turismo, la práctica nos dice que esto no siempre ha terminado en malas experiencias, que existen posibilidades de arreglo donde el turismo responsable en áreas naturales pueda ser un catalizador para el involucramiento de los jóvenes rurales en empresas de beneficio ambiental y social.

En muchas comunidades por efecto de las diferencias generacionales poco a poco se empieza por ejercer una discriminación hacia la juventud y se hace de lado el pensamiento de este gran capital humano que en el lapso de 30 y 40 años será el depositario del patrimonio natural de regiones enteras. Recuerdo una frase en la que un viejo decía: "La tierra la tomamos prestada de nuestros hijos".

Paradójicamente sus hijos y nietos no tuvieron acceso a la votación donde se canceló la posibilidad de realizar un proyecto de turismo en el cual los jóvenes tenían expectativas.

Este sistema de decisiones sumado a la carencia de trabajos deriva en el tremendo y generalizado fenómeno de la migración rural; los jóvenes pobladores de montaña salen en busca no solo de un ingreso económico sino de un campo de acción donde se cuente con un espacio para madurar y se participe de su entorno a través de sus propias decisiones. Irónicamente las comunidades pierden más su identidad cuando se vacían que cuando adoptan nuevas actividades como el turismo.

Muchos son los proyectos de turismo en áreas naturales donde los actores son niños y mujeres mientras los hombres de la comunidad trabajan alejados, no es raro que en el caso de los pobladores de montaña la migración en busca de trabajo se dé hacia los destinos turísticos de playa donde la hotelería emplea estacionalmente a sus trabajadores.

Un proyecto de turismo responsable en la naturaleza tiene más posibilidades de triunfar si logra reconciliar problemas generacionales y promover el arraigo entre la juventud en lugar de solo producir dinero. Esto es posible cuando un joven o un anciano se siente orgulloso de mostrar su tierra al mismo tiempo que conoce a alguien del exterior, ciertamente se requiere de promover la autoestima local.

¿Puede la industria del turismo dar nuevos cauces al fenómeno de migración rural?

En sí misma la industria del turismo es la industria de la migración "controlada" y descontrolada, tal vez ahí está parte de la respuesta.

Ciertamente este fenómeno obedece a una condición socioeconómica más allá de lo local pero mal haríamos en no reconocer que así como los jóvenes urbanos desean expandir sus horizontes, los jóvenes rurales también lo desean. El turismo responsable se puede convertir en una forma de salir estando adentro o por lo menos en contacto con la comunidad.

3. La Infraestructura

El paisaje se llena de cabañas, unas bien diseñadas, la mayoría mal hechas, se construyen carreteras, los más informados ponen paneles solares, los hoteles y las ONGs venden "ecoviajes", las aerolíneas incluyen paquetes.

Finalmente no importa lo que se construya, la mayoría de las cabañas en comunidades están condenadas a permanecer vacías ya que el proceso de convertir a los campesinos en administradores hoteleros es todavía más complejo, la mayoría de las comunidades no cuentan siquiera con líneas telefónicas para hacer reservaciones. Son, a fin de cuentas, fallidos modelos donde el turismo convencional se ha transportado hacia las áreas naturales deshaciendo en la mayoría de los casos las expectativas de valientes comunidades que entraron en la industria "ecoturística" sin la asesoría adecuada.

En contraposición a ello, es el uso común del territorio una costumbre en la que comunidades permiten el paso de todo aquel que sea respetuoso, son las veredas las carreteras milenarias donde pasan animales cargados, comerciantes, peregrinos y demás, en el caso latinoamericano y de muchos otros países no desarrollados con algunas excepciones, el elemento de la propiedad comunitaria es una de las más grandes ventajas si no la mayor, ya que permite al largo plazo crear un turismo sustentable en el que se pueden convertir enteros parques comunitarios y no cientos de pequeños negocios en franca competencia. Recuerdo muchas lagunas y lagos donde campesinos han decidido imitar rústicamente al modelo de hotelería más convencional y así se dividen la tierra para poner un puesto turístico al lado de otro, el resultado es siempre aterrador.

Me decía un amigo que fue a Costa Rica a conocer el modelo latinoamericano de ecoturismo lo sorprendió que estaba al ver los cientos de letreros que vendían terrenos en las afueras de las reservas, si les explico esto en la comunidad de donde me mandaron me matan y no hacen nada de ecoturismo.

Son los parques comunitarios los espacios que permiten el encuentro social entre los visitantes y los locales, de no existir este espacio el turismo se convierte en algo excluyente donde solo tiene acceso el visitante foráneo. Entiéndase como parque el concepto comunitario y no las imitaciones de Disneylandia en el trópico, el Caribe mexicano está lleno de estos lugares naturales concesionados a la iniciativa privada donde el acceso es simplemente impensable para los mismos mayas.

En resumen la infraestructura no debe ser el componente principal pero sí el adecuado que permita el acceso al área natural, la recuperación económica para pagar salarios por la custodia del territorio, la creación de sistemas enteros de veredas de usos múltiples, señalización precisa, áreas de campismo, mapas, hospedajes familiares y sobre todo personal que tenga en mente un proyecto de largo alcance social y ambiental y no puramente económico.

La mayor parte de la infraestructura para parques puede ser simplemente creada por los habitantes del lugar siempre y cuando sea la capacitación la específica, como ejemplo, en una zona de campismo creada por una comunidad basta con tres huéspedes para que sea autofinanciable, el cuarto es ganancia, la inversión de una cabaña difícilmente se recupera en negocios comunitarios, la mayoría de los casos es una rotunda pérdida o un proyecto excluyente.

Para más información sobre nuestras experiencias en la capacitación y construcción de parques comunitarios:

<http://www.planeta.com/ecotravel/mexico/balam/balam.html>

<http://www.jornada.unam.mx/2000/ago00/000821/eco-suarez.html>

<http://www.mountainbike.org.mx/axoscotuercas.html>

<http://www.meb.com.mx/edomex/montealto.htm>

http://www.imba.com/news/news_releases/03_01/03_29_mexico.html

http://news.nationalgeographic.com/news/2001/09/0905_mexicoecotourism.html